

COMUNIDADÁNDONOS

La Comunidad de Cristianos. Movimiento para la Renovación Religiosa.



Adviento: Azul 4 semanas

Se abre el cielo al alma humana...
creación...movimiento... la conciencia se actualiza ...
El Principio.

4

El Corazón de Oro.

8

Respaldando el dinero:
Con oro físico o espiritual?

13

El Cinturón Dorado y la
Espada de Hierro.

16

Hoy le saque la mugre
a la muerte.

Desde la pureza prístina hasta la búsqueda del “Impio Grial” Apuntes del aporte de Martin de Gans

Continúo con unas imágenes que espero digan mucho más de lo que podríamos expresar en el poco tiempo a disposición en forma conceptual:

I. El Reino Incaico: como en el antiguo Egipto, se mezcla lo “mitológico” con lo “histórico” Basado en reinos anteriores (Amauta especialmente) que surgieron en orillas del Lago Titicaca 8000 años antes de Cristo; significa: al final de la Atlántida.

Su Dios era el Sol: Kon–Wiracocha, “el que creó el mundo a través de la palabra” (Logos!)

Imaginemos su fiesta del Solsticio de Invierno (Intiraymi): No era sentido como “automático” que el Sol volviera a subir para proporcionar a los hombres la vida, la cosecha... Sino esto dependía de la voluntad del ser divino, del Espíritu del Sol mismo. Se sabía que era gracia frente a la humanidad caída. ¡Que júbilo cuando el Sol salía otra vez subiendo más hacia el Norte, observación exacta de los muchos ojos de los celebrantes ante el altar de roca.

Comparemos esto con lo que tenemos todavía en el oído de la Epístola de la época de Juan: las fuerzas de Dios Padre “maduran en el centro de los mundos, en Cristo Sol, redentor de los hombres”.

Para los Incas el oro era “sudor del Sol”, condensación, entonces pues el sol se comprendía como más fino que el elemento líquido al que el “sudor” pertenece. (Nos encontramos aquí con el concepto imaginativo antiguo de muchas culturas, que describe la materia como surgida en un proceso de concentración a través de los cuatro “elementos” ó “estados de agregación”, comenzando con el “fuego”, a través de “aire” y “agua” y terminando en “tierra”, la “materia”, que es el “FIN DE LOS CAMINOS DE DIOS”...)

Y los nobles Incas comenzaban el labrar de la Tierra en cada nueva estación con palas de oro: para que el Sol pueda compenetrar la oscuridad de la Tierra.

Así, el oro recordaba del origen divino, presente en la vida diaria como joyas, en un lado; y posibilitaba al otro el elevar la conciencia hacia el mundo divino de origen, especialmente en las paredes de oro en el interior del templo, que ayudaba para la iniciación. (Nos ocuparemos todavía en otro aporte en estos días de los fondos dorados de la pintura medieval.) ¡EL ORO ENTONCES NO ERA VALOR ECONOMICO!

II. El Reino de los Reyes Católicos. Vamos un momento a El Escorial, cerca de Madrid en España, una magnífica construcción de edificios y palacios en cuyo centro está la Catedral de San Lorenzo, construida de enormes bloques de granito. Uno entra y siente: “no soy nada”; la arquitectura aplasta.

Este reino, en lugar de elevar la conciencia al verdadero Dios del Sol que es Cristo, busca poder a través del oro. A la vez existía el extraño anhelo, el querer sentir profundamente la realidad de la encarnación diaria de este Dios en el Sacramento del altar: El Rey Felipe II construye su cuarto privado dentro de la catedral para tener visión directa del altar desde su lecho!

La tragedia: se sabe del “poder de la hostia y del cáliz” pero se le toma como poder exterior, terminando en la “inquisición”.

El Acto de Consagración del Hombre describe a Cristo como “El que vive en el amor” en la introducción directa a la transubstanciación.

Atahualpa (séptimo Inca) y Pizarro: este engaña y miente, pues no libera a Atahualpa aunque le entregó todo el oro requerido...

Físicamente es el mismo oro; pero según quien lo maneje, lo cambia por completo – exactamente lo

mismo ocurre con el dinero hoy día!

III. “El Dorado”: nombre español que se conoce mundialmente, termina siendo nombre de casinos y otras instituciones no muy mitológicas...

El mito sudamericano dice: Es tierra al lado de un lago transparente. Su Rey se cubre de oro al amanecer, y a la noche se lava de él; tiene riquezas infinitas, sacrifica diariamente muchas piedras preciosas en el lago transparente.

Claro: si nos doramos la piel física (Medioevo, niños...) en pocas horas morimos.

Este Rey es un Iniciado, de día no pierde su conexión con el oro espiritual. Es el Rey-Sacerdote que sacrifica lo más precioso y lo lleva al elemento menos denso, el agua.

“El Dorado” como deseo... búsqueda del Santo Grial...

Nosotros podemos sentirnos los discípulos de este Rey cuando celebramos el Acto de Consagración del Hombre y hacemos el camino a través de los cuatro elementos en el Ofertorio, Tierra-Agua-Aire-Fuego, para llegar al quinto elemento: “el Amor que crea el ser” que posibilitará la Transubstanciación. (Recordemos: “Sudor del Sol” = Kon-Viracocha = el Logos)

IV. ¿Qué imagen tenemos de la Europa del siglo XV y XVI, el “viejo continente”?

Podemos describirlo con el título del libro principal de Pedro Kropotkin: “Ayuda Mutua” Lean este libro, es medicina contra los pensamientos reinantes y aparentemente todopoderosos del darwinismo social...

Pero a esta Europa, donde el dinero o sea el oro y la plata tenían valor establecido durante siglos según leyes cósmicas y no de “oferta y demanda”, llega el oro saqueado de Centro- y Sudamérica, hay a la vez sequías y pestes. Los campesinos siguen dando a sus señores feudales el mismo ducado de oro como tributo anual; pero ellos mismos reciben ahora muchos ducados por la cosecha... Toda la estructura social establecida se deshace...

¡Los valores externo-materiales no pueden ordenar a la sociedad!!! Realidad que sigue vigente, cada vez más.

V. Nosotros como cristianos modernos buscamos vencer la “cultura de la mentira”, queremos vivir en la verdad, según el Evangelio de Juan cap. 8: “La verdad nos hará libres”.

Por ello, ¡por favor! , no tomen en mal sentido lo que sigue ahora, pero siento que este tema de la actualidad no puede faltar en nuestro congreso Norte-Sur. Por supuesto no va dirigido a nadie en particular; pero digo: si no podemos hablar de estas realidades aquí, ¿dónde jamás se podrá?

Entre Chile + Argentina, Cordilleras, 3,000 kms de frontera. Ahí surge un “tercer país” en donde Chile+ Argentina renunciaron a la soberanía. No hay aduana. No hay policías ni fuerzas armadas... El orden, el poder lo ejercen las agencias de seguridad privadas de Barrick Gold Corporation y otras mineras.

¡Hay un pedazo de Canadá en el Cono Sur! Son 340,835 km² - Chile cede 25% de su territorio y Argentina el 6% del suyo.

En este “tercer país” hay glaciares, enormes reservas de agua dulce, y nacen decenas de ríos; hay 64 proyectos de minería a cielo abierto. Utilizan cianuro para extraer el oro, donde el ojo humano no lo ve. ¿Cómo?

Enormes máquinas levantan montañas enteras (rocas), las trituran y las depositan en pilas gigantescas para extraer el oro. “Lixiviación” = triturar y rociar con una solución de cianuro que “lixivia” (lava y amalgama) las partículas microscópicas de oro – ¡qué imagen!: Antigua clarividencia versus obrar químico microscópico para con el oro.

EFFECTOS (entre muchos): +se cambia el paisaje (¿los seres de los elementos?) y no pensemos solo en lo exteriormente visible; +el aire se contamina con el polvo; +el agua se contamina en la superficie (ríos) y subterráneo; + Agricultura: debe desaparecer; + Enfermedades múltiples de todos los seres,

incluyendo humanos.

Y disculpen: Canadá es el país que cobija legal y económicamente a más de la mitad de empresas mineras del mundo...

Estos datos los tengo gracias a un activista joven de nuestra comunidad en Buenos Aires y este "activismo" es por supuesto MUY necesario. Pero nuestro activismo en la Comunidad de Cristianos, REAL, es: "producir oro vivo". Fluye desde nuestros altares concretamente...

El "Grial" es nuestro cáliz de oro que diariamente "produce" esta sustancia viviente, en una búsqueda activa, nunca "es".

Cada día comenzamos con el "Cumplamos..." y entramos en el camino a través de los cuatro elementos para llegar al quinto, a la "quintaesencia" que posibilitará la transubstanciación, el comenzar a fluir de este oro vivo.

Martin de Gans

Sacerdote en la Comunidad de Buenos Aires Ar.
martindegans@hotmail.com

El Corazón de Oro

La tarea que nos ha sido encomendada para esta mañana es contemplar juntos las cualidades morales del oro. Para poder hacer esto, vamos a ver tres temas diferentes. No obstante, déjenme hacerles una advertencia: no crean nada de lo que voy a decirles. Esta charla no fue concebida para hacerles creer y yo no soy el tipo de persona que quiere seguidores, creyentes. Sin embargo, les pido escuchar con apertura y si encuentran un pedazo de oro durante la charla y tienen el tiempo, siéntanse libres de tomarlo y refinarlo y golpearlo hasta que llegue a ser una delgada lámina o jalarlo en un hilo largo, según su propio gusto. Y para ustedes que no encuentren nada de oro durante la charla, puede ser de poca consolación, pero sólo habrán gastado unos 45 minutos y mientras tanto, siéntanse libres de mirar por las ventanas los altos árboles verdes, algo distorsionados por el vidrio como si fueran parte de una pintura de Javlensky.

Ahora bien. Oro no es moral. No tiene cualidades morales en sí. Es parte de la naturaleza y la naturaleza sólo es. La naturaleza no es ni moral, ni inmoral.

El primer tema: Una excursión etimológica de fantasía basada en sonidos y en el aura de la palabra, quizá producto de una imaginación hiperactiva y demasiada viva. No obstante, comencemos.

Latín: mos, moratis, significa costumbre, uso; more, lo que se suele hacer en un lugar específico. En español tenemos morar: vivir, existir en un lugar u otro.

Griego: ethos significa más o menos lo mismo que el latín mos, moratis, pero tiene también un parentesco sonoro con ethno, pueblo.

Así que moralidad es realmente lo que se suele hacer, lo que se considera como comportamiento correcto en un lugar y un tiempo específicos. Así es lo ético. Usamos estas palabras hoy en día de otra manera para decir buen comportamiento que aplica a toda situación y en todo momento.

¡Hemos de tener mucho cuidado al usar la palabra "moralidad" al hablar de lo que es y lo que no es moral! No es nada fijo o constante. En ciertas épocas y lugares en la historia fue considerado "moral"

tener esclavos. Incluso la Biblia fue citada para comprobar la moralidad de la esclavitud. En otras épocas y lugares fue moral apedrear adúlteras o matar a judíos o desterrar, quizá matar, a homosexuales, como parece ser el caso de ciertos campos llamados de “Cristianos”, que de nuevo aprovechan de la Biblia, mejor dicho su interpretación de ella, para confirmar lo que ellos consideran moral. En verdad el cristianismo, de nuevo mejor dicho, ciertos Cristianos, han actuado a menudo de manera que sólo puede llamarse inmoral, bajo un disfraz de su “marca personal” de la moralidad. Incluso los Diez Mandamientos considerados por muchos cristianos como la esencia y suma expresión de lo moral (comportamiento bueno y apropiado) forman parte de un código legal dado a un pueblo específico en un tiempo específico. Sin embargo lo que puede ser bueno y apropiado en una época y en un lugar, puede ser todo lo contrario en otra época y lugar. Después de todo esto es el significado original de la palabra “moral”. ¿Significa esto que no hay ningún estándar dorado en que podemos confiar para saber qué hacer en cualquier situación? ¡Pues, sí, por supuesto lo hay! Desde que el Cristo vino a la Tierra, la antigua ley y los mandamientos se han cumplido. En su lugar Él ha puesto en efecto un nuevo estándar moral, un estándar que no es un código o un conjunto de leyes, pero uno que, sí, tiene una morada donde es siempre aplicable y válido. Él lo expresó así: “Amaos los unos a los otros como yo os he amado”. No es amaos como los hombres pueden amarse, sino como Dios ama. Y desde que Dios ha comenzado a vivir dentro del hombre y en la Tierra, este estándar es válido en todo lugar, todo tiempo, toda situación y todo pueblo. Es lo que tiene que llegar a ser comportamiento moral global. Su morada es moral universal y su morada está en cada corazón humano individual. El lugar del sol y del hijo (Sun y Son, que en inglés suenan igual) en el alma. Pero esto implica que tenemos que anhelar conocer cómo el amor de Dios se manifestaría en cualquier momento determinado. ¡Qué tarea más difícil! Una tarea que no se hace más fácil por portar una pulsera de jebe con las letras WWJD (What would Jesus do, qué haría Jesús). Quizá si tuviera las letras WWCD (What would Christ do), quizá, pero si la respuesta fuera buscada citando la Biblia, entonces, probablemente tampoco sería de mucha ayuda real. Es una tarea plena de tentaciones y errores. Requiere una buena dosis de humildad, introspección, contemplación y sí, duda, para intuir lo que, pues, es la voluntad de Dios en este momento, bajo estas circunstancias y luego el valor y la sabiduría para ponerlo en práctica. ¿Anarquía? No, si buscamos manifestar Su amor como lo nuestro. Todo esto significa que ya no podemos depender de códigos, leyes, o autoridades exteriores para nuestro actuar moral. Se podría decir que un cristiano que sólo busca cumplir los diez mandamientos, probablemente no deba llamarse todavía cristiano. La así llamado regla dorada de Hillel o Confucio y de muchos grandes hombres más: Haz (o no hagas) al otro, lo que quieres (o no quieres) que te haga a ti, probablemente no deba considerarse más la regla de oro, aunque Cristo mismo lo dice en el Sermón de la Montaña (Mt 7:12). Quizá hemos de comenzar a considerarla mejor como la regla de plata.

Guillermo Prescott, autor de la mejor historia de la conquista del Perú, escribió en 1847 lo siguiente: “Donde no hay libertad del actuar, no puede haber moralidad. Donde no hay tentación, puede haber poca virtud. Donde la ley dicta rigurosamente la rutina, la ley misma y no el ser humano tiene que tener el crédito para su conducta”.

Lo que hasta ahora ha sido la regla dorada, probablemente deba entregar la medalla de oro a la nueva meta (esto es lo que la palabra “mandamiento” en primer lugar significa tanto en hebreo como en griego) de la humanidad como la nueva regla de oro: Amarnos mutuamente como el Cristo nos ama. ¿Cuáles son las cualidades del amor de Cristo? Fluye libre e incondicionalmente como el agua. No se estanca. No se fija. Es dador de vida. Nos anima a devenir cada vez más nosotros mismos de verdad. En este sentido amor, oro y dinero ciertamente parecen compartir cualidades morales y

sanamente tener una morada común, que es el corazón humano que da también morada a Cristo. Antes de continuar me gustaría contar una breve historia del libro de Martin Buber, Cuentos de los Jasidim. El Zlochlover Magid dijo: Cada ser humano es único y nuevo en este mundo. Si no fuera así, no habría necesidad de estar en el mundo. Así, es el deber de cada uno desarrollar su unicidad lo más que pueda en este mundo. El hecho de que esto no ocurra es lo que retarda la llegada del Mesías. Y con más énfasis aún habló el Rabí Susya en su lecho de muerte a sus discípulos: En el otro mundo Dios no me va a preguntar: Susya, ¿por qué no fuiste Moisés? Me va a decir: ¡Susya, por qué no fuiste Susya!

Ahora bien, regresemos al corazón de oro. En Mt 6:21, Cristo dice: Donde esté tu tesoro, allí estará tu corazón. No es como el dicho en inglés, pon tu dinero donde tu boca, si no pon tu dinero donde tu corazón. (El dicho en inglés quiere decir que debemos ser congruentes con lo que decimos y lo que hacemos. Una variación podría ser entonces ser congruente con lo que sabes en tu corazón). Luego en el versículo 24 dice: No puedes servir a Dios y al mismo tiempo a Mamón. Mamón fue un dios del medio oriente de aquel entonces y podríamos probablemente llamarlo hoy en día el doble del oro. Uno fluye y da ánimos a uno mismo y a otros a crecer; el otro estanca y se fija en mantener las cosas tal como siempre fueron. En una palabra, dogma. Donde oro, dinero o amor fluyen libremente hay salud y sanación y la presencia de Cristo. Podemos pensar en el parlamento al final de la obra de teatro de Thornton Wilder, La casamentera: "Dinero es como estiércol. No vale nada si no está esparcido por todos lados, animando a crecer cosas tiernas". Donde oro, dinero y amor se estancan y se fijan, hay dogma, esclerosis, Mamón y la enfermedad del pecado. Esto, por supuesto si no añadimos algo más que consciencia al oro estancado, algo que lo bendice y consagra en la luz del propio sacrificio, como los aros de oro en el sacramento del matrimonio o en el cáliz, un viejo símbolo del corazón, que usamos en el Acto de Consagración del Hombre.

Y así hemos llegado al segundo tema. El cáliz con el vino, la sangre de Cristo y otra vez un corto vuelo de fantasía es necesario. En el cáliz con el vino encontramos el matrimonio del oro con el color rojo. Esta combinación, dorado y rojo, se encuentra una vez al año en la casulla que se usa durante los 10 días de Ascensión, donde el color rojo de nueva vida de Pascua queda, pero el verde, que es el color vivo de la muerte, porque todo el verdor en nuestro alrededor va a marchitarse y morir, se transforma y se torna brillo dorado de lealtad e integridad como nueva vida refinada de la muerte. Así de cierto modo Ascensión siempre está presente en la Transubstanciación y Comunión durante cada Acto de Consagración del Hombre. Una opinión muy personal: esta es la fiesta que hemos de retomar y vivificar en nuestro siglo, si el Cristianismo, pues, si nosotros, vamos a sobrevivir. Ascensión tiene que ser descubierta de nuevo. Tenemos que entenderla de nuevo. En la cultura global actual es probablemente la fiesta cristiana menos celebrada durante todo el año. Tenemos que superar la imagen tradicional de Cristo entrando en un tipo de ascensor espiritual, apretando el botón más arriba y ascendiendo más allá del último piso espiritual o quizá superando la imagen al final de la película, El Mago de Oz, cuando el mago asciendo en un globo de aire caliente dejando atrás a la pobre Dorotea y su pequeño perro Toto.

Podríamos decir que es imposible hoy en día que un ser humano se encarne en la Tierra sin tener que ver con el Cristo, aunque la persona misma esté inconsciente del hecho o no dispuesta a aceptarlo, es de hecho, un hecho. ¡Qué base más genial para una ecología cristiana! Estas flores, esta tela, la piedra, los animales y los seres humanos, las nubes, la lluvia, etc., etc., todo, absolutamente todo compenetrado con la substancia de Cristo. Ciertamente este pensamiento me haría pensar quizá dos veces antes de tirar un papel al piso mientras camino por la calle. Es menos egoísta pensar así que ser un adepto a la ecología sólo por motivos de la propia salud. Es la base de la agricultura biodiná-

mica y tiene que formar la base de cualquier tipo de cristianismo verdadero hoy en día. Si tomamos la Ascensión en serio, realmente en serio, quiero decir seriamente en serio, entonces Su substancia solar dorada está por doquier, sólo en algunos lugares más invisible, más oculta, menos revelada o sea aún no apocalíptica. Sin embargo y por supuesto, todo depende de nosotros, de si podemos reconocer Su oro escondido o no, si podemos discernir entre ello y el oro de tontos (así se llama la pirita en inglés). También la cantidad de trabajo y el tipo y la intensidad de la labor que se requiere de nosotros para revelarlo, extraerlo, refinarlo, purificarlo y luego trabajarlo y dejarlo fluir; va a variar, pero nuestra labor va a juntarse con la de otros para formar una corriente cada vez más ancha, profunda y fuerte, similar a la corriente del amor solar de oro de Cristo que emana desde el altar durante el Acto de Consagración del Hombre. Esto fluye desde el altar hacia la sala, cubriendo nuestros pies, nuestras piernas, caderas, barrigas, manos, brazos, corazones, bocas, ojos y oídos. Pero es más toda esta corriente de oro de Cristo sigue fluyendo fuera de la sala hacia el mundo exterior y con más poder, cuando fluye con nosotros al dejar este lugar para entrar a nuestras vidas, familias, amistades, lugares de trabajo.

Y finalmente el último tema: Otra creativa, no científica, digamos artística etimología:

Podemos oír la armonía sonora del prefijo en griego para oro-“cris” y la palabra en griego para mesías “Cristo”, pero podemos pensarlo y hacerlo realidad: Oro de Cristo.

Además el símbolo para oro “au” viene de una raíz sánscrita “aus”, de la cual tenemos las palabras este, pero con más cercanía la aurora, la dorada luz de un nuevo día. Podemos escuchar la “au” de oro como una pista a lo que la nueva moralidad tiene que aspirar en las palabras como “auto”, “autor”, “autoridad”, la individualidad de nosotros, que es la fuente de inspiración dorada intrínseca de la constitución espiritual del yo individual, la parte solar de oro de nuestro ser, que es el Cristo en nosotros y que sólo puede crecer si nosotros lo hacemos crecer. Y ahora para terminar, una palabra de un aviso del jardín, al otro lado del pequeño lago detrás de Marion Hall: “Para comenzar: Comience”.

Pablo Corman

Sacerdote de la Comunidad en Lima

<paclim@gmail.com>

Respaldando el dinero: Con oro físico o espiritual?

Bernardo Steiner, 24 de julio de 2012

El escritor argentino Jorge Luis Borges describe en el breve cuento “His End and His Beginning”, el comportamiento de una persona tras su agonía¹. Desempeña su tarea cotidiana, se viste, va al trabajo como de costumbre, se irrita algo por las miradas esquivas de sus colegas, hasta que lentamente empieza a comprender que ya está muerta.

Si uno echa una mirada a los grandes problemas sociales que deben ser superados en la actualidad, uno tiene la impresión que tal comportamiento —proseguir como de costumbre aunque las circunstancias hayan cambiado fundamentalmente— es lo usual. Hemos cruzado ya el umbral, no sólo como individuos sino también como humanidad (si bien no siempre somos conscientes de ello). El umbral es el paso de un espacio a otro que está regido por otras leyes.

Quisiera mostrar en lo siguiente, que con el paso a través del siglo XX se han dado cambios muy profundos, pero que nosotros —como la persona del cuento de Borges— seguimos con una actitud no adecuada a estos cambios. El paso requiere un nuevo enfoque, especialmente en lo que se refiere a los valores.

En general podemos decir que el siglo XX está acompañado por una crisis de los valores —en varios sentidos. Daré unos ejemplos: Con la teoría de la relatividad cuestionamos algo que hasta este momento pensábamos que era el fundamento del mundo físico: el tiempo y el espacio. Con el advenimiento de la teoría cuántica cuestionamos la existencia de la materia misma. En la física moderna la materia se pulverizó en miles de partículas energéticas —de materia ya no se habla—

En este mismo contexto —de crisis de los valores— tenemos que ver los procesos que tienen lugar en la economía. Como Uds. sabrán, a principios del siglo XX el dinero tenía como ancla el patrón oro. Así se impedía un crecimiento desmedido del dinero. El dinero estaba respaldado por el oro depositado en los bancos centrales. Este respaldo se ha perdido.

A continuación veremos primero algunas de las consecuencias de este proceso y luego volveremos atrás en la historia para tener un enfoque más amplio y comprender su origen.

Las consecuencias de la pérdida del respaldo de oro son múltiples: ahora se puede —al menos teóricamente— crear dinero de un modo ilimitado! Esa es nuestra actualidad: se ha creado y se está creando demasiado dinero.

¿Qué implica esto? El dinero permite el trueque entre bienes. Detrás de los bienes está el trabajo para producirlos. Si se crea demasiado dinero esto lleva a un proceso de escisión o división entre el dinero por un lado y los bienes y servicios por el otro. ¿Porqué? Si volvemos al acto del trueque —que hoy en día se hace mediante el dinero— la creación de más dinero falsifica el acto de intercambio de bienes. Simplificando: si tengo 100 manzanas y 100 unidades de monedas cada manzana vale una unidad. Si tengo 200 monedas una manzana tiene el valor de dos unidades. Es decir, la manzana encarece. Aquí debo hacer una aclaración: Esto de que el dinero pierde su valor, solo sucede si el dinero aparece como demanda en el mercado. Si la demanda por las manzanas está satisfecha, no hay inflación al menos en el ámbito de los bienes, pero sí, en aquel de los papeles de índole especulativa y en el de las inmobiliarias. En los países más industrializados, esto es lo que sucede: el precio de las inmobiliarias y de los activos como acciones crece, con la lógica consecuencia de un movimiento en forma de

¹ “Elogio de la Sombra”

tijera, los ricos son cada vez más ricos, y los pobres cada vez más pobres. Solemos sentir que esto pasa, pero no podemos racionalizarlo. He aquí las razones.

El diario alemán "Handelsblatt" publicó la semana pasada una estadística: Volumen de contratos extra bursianos con derivadas 601.000 millares US\$. Producto bruto mundial interno: 65.000 millares US\$. La conclusión que sacan los autores de la grafica: La economía real se desacopló de la especulación financiera. Las diferentes estadísticas concuerdan: se ha creado demasiado dinero y en consecuencia la economía real y la financiera se han desacoplado uno de la otra.

Volvamos a la pregunta: ¿Qué es lo que le da valor al dinero? En los años 90 en Iran imprimieron varios millares de US\$ con la ayuda de especialistas comprados de la impresora encargada de imprimir los billetes (Bureau of Engraving and Printing). ¿Por qué este dinero no lo consideramos como "dinero"? La contestación es fácil: no estaba autorizado por el estado. Surge la pregunta: ¿es en realidad estatal el dinero? Ya aquí se complica la cosa, pues el banco central debería ser independiente del estado para impedir la emisión desmedida de dinero. Así es en la mayoría de los países, por ejemplo en la guía telefónica de Washington el banco central el „Fed“ no está entre „Administration“. Ahora: ¿es estatal o no? Seguro es que los órganos estatales hagan las leyes que manejan el dinero. Mediante estas leyes el dinero se apoyaba –hasta hace poco- en el patrón oro. Vemos que la cuestión del dinero en este ámbito es compleja. Dejemos la pregunta abierta y miremos el desarrollo histórico de nuestra relación con el oro. Tenemos que diferenciar entre el oro como bien material y el oro como símbolo.

Si miramos al pasado más lejano, vemos un tratamiento del oro muy diferente. En las primeras culturas el oro era propiedad de los Dioses y en la tierra únicamente los iniciados, los reyes y sus gentiles hombres podían poseer oro material. Piensen en la cultura incaica o en la cultura egipcia, por ejemplo el sarcófago de Tutankamon estaba cubierto de oro, su máscara y varios de los objetos encontrados, eran de oro puro. Los faraones vivían rodeados de oro. En aquel tiempo al pueblo común le estaba prohibido poseer oro: sólo el faraón o el inca podía poseerlo. El oro era a su vez símbolo de poder, pero también símbolo de sabiduría.

Interesante que el rey persa Cambises II tras una guerra con los egipcios, trajera el oro a Lydia donde fueron acuñadas las primeras monedas de oro (con representaciones de dioses). Años después fue Alejandro Magno el que unificó las diferentes monedas de su tiempo y las acuñó con su rostro (el fue considerado como un ser divino). Le siguieron diversos emperadores romanos que empezaron acuñar monedas con su rostro. En este hecho vemos un paso hacia la individualización del hombre. Vemos cómo el oro acompaña al hombre en su desarrollo, y cómo esto se ve reflejado en el tratamiento que le damos a las monedas.

Podemos diferenciar dos aspectos: Por un lado el oro se relacionó con un impulso luciférico, un impulso basado en el egoísmo. Asimismo el oro también es objeto de sacrificios, como puede apreciarse en diversos templos religiosos.

Hay un momento histórico donde estos dos impulsos entran en confrontación: en la destrucción de la orden de los templarios. Los templarios poseían grandes riquezas, tenían ya una especie de bancos donde los caballeros que hacían las cruzadas podían deponer el dinero en una ciudad, por ej. Paris, donde recibían como recibo una asignatura que les permitía -tras un peligroso viaje a tierra Santa- sacar el dinero allí nuevamente.

El impulso egoísta se manifiesta claramente en las acciones de Felipe el Hermoso a comienzos del siglo XIV (1307). El rey Felipe sentía una gran avaricia por poseer oro. Fue uno de los motivos primordiales para destruir la orden de los templarios. Para los templarios el oro no era propiedad privada,

sino un depósito fiduciario. Con el oro robado por Felipe se formó la base de la economía francesa. Es el momento histórico en el cual nace la nación francesa.

Si damos un salto en la historia y avanzamos otros 400 años llegamos al año 1715. En 1715, año de la muerte de Luis XIV, llega a Francia un hombre que haría una revolución en la economía: el escocés John Law, hijo de un orfebre. Tras la muerte de Luis XIV y tras algunas intrigas el duque Felipe de Orleans asumió el poder. Dado que la deuda del Estado francés era enorme, Felipe de Orleans decidió seguir las arriesgadas teorías de Law: le permitió crear el Banco general, al que se autorizó emitir papel moneda, respaldado por oro, para ayudar al Estado. Es poco sabido que este es un momento histórico muy interesante, pues el Duque despidió en este momento a sus alquimistas: había encontrado un modo de transmutar algo sin valor (papel) en algo con valor (oro). Ahora ya no necesitaba de quienes trataban de transmutar plomo en oro.

El Profesor Binswanger lo constata en su libro “Dinero y Magia”: “El intento de producir oro de modo artificial no fue abandonado porque no sirvió, sino porque la nueva forma de alquimia fue tan exitosa que la ardua producción en el laboratorio ya no era necesaria” .

Tenemos que comprender la creación de dinero de la nada como un proceso alquimista. “Crear algo de la nada”: ¿no tiene esto un aspecto divino, mágico? Bajo este enfoque los grandes jefes bancarios son algo como aprendices de magos. Tal como estos, han comenzado crear medios líquidos, y ahora no saben parar el proceso. Como el aprendiz en el “Zauberlehrling” de Goethe que olvidó la palabra mágica para detener el proceso. John Law fracasó, pues el regente empezó crear dinero sin frenar y en determinado momento, cuando las personas querían sacar el oro resultó que poseían papeles sin valor. Si bien John Law fracasó, la idea misma predominó: en el año 1816 Inglaterra empezó a respaldar el dinero con oro. Otros países siguieron.

Hasta la Primera Guerra mundial todas las monedas tenían un patrón oro. En general existía el patrón bimetalico, la moneda estaba respaldada en parte por oro y en parte por plata ambos en una relación de aproximadamente 1 a 14. El comercio internacional se basaba en este hecho. Con la primera guerra mundial el patrón oro entró en crisis. Ya en 1914 Alemania terminó con el respaldo de la moneda con oro -otras naciones le siguieron- Los economistas dicen que el patrón oro es una de las causas de la gran depresión del año 1929 ya que llevó a una enorme deflación. En 1931 también Inglaterra -la moneda ancla en aquel entonces- suspende la relación de la moneda con el oro. La causa: el país importaba más de lo que exportaba. El país exportador requiere cambiar los billetes de papel en oro; esto llevó a sufrir una especie de hemorragia al banco central, perdiendo su oro.

A pesar de esto los EE. UU tras la Segunda Guerra mundial restablecieron un régimen basado en oro. Previendo el fin de la guerra los aliados se encontraron en Bretton Woods en los EE. UU. para instalar un nuevo régimen monetario. Hubo dos proposiciones: la de Harry D. White y la de John M. Keynes. Keynes propuso con el Bancor (Banco y oro) una unidad ficticia de compensación de pagos, White -que representó los intereses de los EE.UU.- insistió volver al oro como respaldo. La razón: los EE. UU. habían amontonado en el transcurso de la guerra gran cantidad de oro, además el estado había confiscado el oro que hasta el momento estaba en manos privadas. En Bretton Woods se impuso el concepto del más poderoso: EE. UU. estableció un nuevo patrón en el cual el dinero estuvo parcialmente cubierto por oro.

Este régimen llevó a cierta prosperidad, pero entró en crisis durante la década del sesenta. ¿Que pasó? Los EE.UU. financiaron la guerra de Vietnam creando dinero de la nada. Así amontonaron deudas y en determinado momento Francia requirió la paga de estas deudas, no con papel sino con oro. Como consecuencia de esto, el presidente Nixon impidió el 15 de agosto de 1971 la conversión del oro en dólares (se dice: „cerró la ventana de oro“). Luego a fines del mismo año en el Smithso-

nian Agreement se trató en formar un nuevo régimen monetario que fracasó definitivamente en 1973. Podemos hablar de un momento histórico: Desde este momento hay un cambio flotante, las monedas fluctúan: han perdido su punto de referencia. Ya nada las ata. Comienza el mercado libre para el dinero, con su especulación y las fluctuaciones...y una larga cadena de crisis: Sudamérica, lejano oriente, y actualmente en el centro de Europa misma...

Quisiera hacer aquí un breve parentesis y recordar que constaté al principio que este proceso de perder el punto de referencia, no sólo sucede en la economía. Tanto en la economía como en las ciencias, la física, la filosofía, se está cuestionando la realidad. En la física del siglo XXI de golpe todas las realidades son posibles. Piensen también en el arte de hoy en día: todo es posible. Vemos que hay un esquema común entre el pensar económico y las estructuras del pensar cotidiano. Tenemos que buscar una nueva forma de mirar el mundo. Tenemos que desarrollar una visión integral del mundo, una visión que no tenga temor de integrar cierta religiosidad al pensar científico.

Los problemas no deben ser subestimados. Estamos en una fase donde los problemas económicos se tornan cada vez mas críticos. No olvidemos: con el dinero se relacionan fuerzas espirituales muy fuertes, fuerzas de egoísmo y de destrucción. Estamos viviendo un traspaso del umbral. En Alemania hay un decir: "Estamos firmemente con los pies en el aire" y "Ayer estuvimos al borde del abismo, hoy hemos dado un paso para adelante".

En esta situación hay quienes proponen como solución la vuelta al patrón de oro. Pero esto es romanticismo. El gran economista Keynes denominó al oro como una "reliquia bárbara". Él veía que una economía globalizada necesitaba otro tipo de patrón.

Frente al desarrollo de la economía mundial podemos llegar a la conclusión que ya no necesitamos el oro físico como patrón –si en cambio el oro espiritual, el oro de la sabiduría- Este oro lo podemos encontrar en la Antroposofía. La Antroposofía (sabiduría del hombre) es sabiduría que tiene un conocimiento que proviene del otro lado del umbral.

En lo siguiente trataré de desarrollar algunos ejemplos de medidas necesarias para curar las heridas que ha dejado una economía de la cual se puede decir: hasta ahora esta se ha desarrollado sólo instintivamente. ¿Cuáles son las proposiciones concretas que surgen de la Antroposofía?

Nombraré algunos aspectos. El hombre tiene que ser el centro de la economía. Vivimos del trabajo de los demás, y no del dinero. Este hecho implica un cambio en el modo de como se crea el dinero. Hoy los bancos comerciales privados cuando dan créditos crean dinero. Como sabemos ahora, han hecho esto de modo excesivo. En el futuro sólo el banco central (y no el banco de índole comercial) podrá crear dinero (por ejemplo como un vale directamente donado al individuo). En el futuro habrá "Dinero plenamente cubierto". (Vollgeld) Veamos esto más concretamente.

Se suele comparar la circulación del dinero con la circulación sanguínea. Hay de hecho un paralelismo que permite esta comparación. Mientras que en el cuerpo humano tenemos dos circuitos sanguíneos con un centro, el corazón, el que suministra oxígeno al cuerpo, así también el circuito monetario tiene un centro, los bancos (con dos lados: los bancos centrales, y los bancos comerciales) los cuales abastecen al organismo social con liquidez. Tanto la sangre como el dinero, median entre un "demasiado" y un "insuficiente". La sangre suministra el oxígeno necesario para la vida, el dinero, por otro lado, hace de mediador entre las mercaderías y prestaciones de servicios que se requieren. Si seguimos el movimiento de las mercaderías desde el productor hasta el consumidor, encontramos –como así también en el organismo bancario- una dualidad, un semblante de la cabeza de Jano: el comercio mayorista que mira hacia el productor y el comercio minorista que se dirige al consumidor. Mientras que en el corazón tenemos cuatro cámaras para el suministro de los órganos, también se pueden di-

ferenciar cuatro unidades en el organismo social: los dos lados del organismo bancario y el comercio con el semblante de la cabeza de Jano. La forma en la que se producen los procesos en la sangre, cómo se “carga” con oxígeno y lo vuelve a expulsar, sobrepasa mis conocimientos.

Lo interesante de esta visión es que nos ayuda a contestar la pregunta de cómo tenemos que imaginarnos una creación de dinero con sabiduría. El corazón nos muestra en qué consiste esta sabiduría. El corazón abastece al cuerpo con aquello que necesita para desarrollar sus funciones. Es un órgano que percibe lo que falta y suministra lo necesario. Esta es la función de un “Dinero plenamente cubierto”. Según Rudolf Steiner otro aspecto acompañará este proceso: circulando por el cuerpo social, el dinero deberá “morir” en cierto momento, es decir que deberá tener una fecha de vencimiento. En el futuro no habrá más la paga de interés sobre interés. El dinero no aumentará de valor con sólo tenerlo, si no que disminuirá de valor. Con el dinero electrónico de hoy en día, será fácil darle al dinero una fecha de vencimiento, una fecha donde caduque su valor. Rudolf Steiner insiste que el corazón no es una bomba que presiona la sangre, si no que la succión periférica determina su movimiento. Así también tenemos que entender que la economía deberá ponerse en movimiento desde la periferia, que vendría a ser los individuos con su demanda. Para articular su demanda los individuos necesitan dinero. Lo más lógico es que allí deba comenzar la circulación del dinero. Esto podría hacerse por ejemplo pagándole a cada uno un cierto ingreso básico (basic income). En Alemania hay iniciativas provenientes del lado antropológico de promover la idea del ingreso básico incondicional, financiado a través de un impuesto al valor agregado (IVA). El IVA aparenta ser poco “social” y es rechazado por quienes creen que favorece sólo a los ricos. Pero esto no es así: si junto con el IVA se paga un ingreso básico tenemos un sistema de alza de impuestos muy simple con gran transparencia, con la gran ventaja también de subir los impuestos a las máquinas. El que se opone a esta visión de la realidad es como aquel del cuento de Borges: sigue creyendo que el mundo es de cierto modo a pesar de que todo ha cambiado. Si se impone un impuesto a los ingresos encarecemos el trabajo con la consecuencia de que el hombre es sustituido por la máquina –que no paga impuestos-

Además el ingreso básico posibilitará que en el futuro la motivación para hacer un trabajo provenga menos del dinero, sino de un real interés por el otro. No por estar obligado, sino por ver las necesidades se hará el trabajo. Aquí la idea de reencarnación y karma serán importantes. Dice Rudolf Steiner en una conferencia a propósito del tema:

“Efectivamente no hay nada que sea tan hostil a una verdadera convicción de la Reencarnación y del Karma, como el principio de la vida, que hay que recibir una recompensa acorde a la prestación que se realiza, una remuneración que recompense verdaderamente al trabajo. Ciertamente un discurso así suena bastante extraño. Ustedes no tienen que ver como que la Antroposofía misma pretenda barrer de la noche a la mañana con todos los principios concernientes a la vida práctica. Eso no puede ser. Pero debería aproximarse a la gente el pensamiento que efectivamente en un orden mundial en el que se piensa que debería haber una correspondencia total y absoluta entre remuneración y trabajo, un orden en el que por así decir uno mediante su trabajo tenga que ganar lo que necesita para la vida, que con este tipo de concepción nunca podrá crecer una convicción fundamental de la Reencarnación y del Karma”³

Quisiera para el final de esta charla, resumir lo dicho. Hemos cruzado un umbral y necesitamos un nuevo modo de pensar, nuevos valores para superar los desafíos que nos impone la vida. Aquí la antroposofía nos aporta la sabiduría necesaria para darle otro tipo de respaldo al dinero. Durante todo

³ „Reencarnación y Karma y su significado para la cultura presente“ GA 135 Conferencia del 21 de febrero de 1912

el desarrollo de la humanidad hubo una corriente que trató el oro como objeto de sacrificio. Piensen en los templarios, piensen en toda persona que sacrifica algo, por ejemplo para posibilitar un cáliz como aquel que hemos visto en el acto de consagración del hombre. Hoy es necesario que esa otra corriente de individuos dispuestos a sacrificar algo, se imponga cada vez más.

Fue Einstein quien dijo: No podemos solucionar nuestros problemas con el mismo pensar que creó estos problemas. Necesitamos una sabiduría que estreche un nuevo lazo de nuestro pensar con el corazón. Esto significa comprender que también el cuerpo social como organismo posee en su centro un corazón, pero que la formación de este corazón depende de nosotros, depende de la medida en que somos capaces de superar nuestro egoísmo y sacrificar. En el desarrollo a través de la historia hemos perdido el respaldo de oro de las monedas, pero tenemos la potencialidad de generar un nuevo tipo de respaldo: el corazón del cuerpo social. Tenemos que desarrollar nuevos conceptos de lo que es el dinero, de sus funciones y de su circulación. Estos nuevos conceptos están destinados a preparar una humanidad, entre cuyos miembros podrá encarnar y vivir el Cristo, una humanidad que así podrá ser una vez el cuerpo de Cristo.

Bernardo Steiner

<bernardo.steiner@arcor.de>

El Cinturón Dorado y la Espada de Hierro

De acuerdo con el cuento de hadas de Goethe, ya hemos escuchado que la conversación es más valiosa que el oro. Supongo que hasta Goethe no daría tan elevado valor a toda conversación. Él ciertamente estaría de acuerdo conmigo que la mayoría de las conversaciones entre los hombres es innecesaria y superflua. Una conversación más valiosa que el oro tendría que producir algo nuevo entre los que escuchan y los que hablan. Es la comprensión real la capaz de hacer la conversación más preciosa que el oro. Ustedes todos son los participantes en nuestras charlas esta mañana y su atención plena de voluntad puede, esperémoslo así, producir una comprensión real.

El último libro de la Biblia recibe el título: “La Revelación de Jesucristo”. Se caracteriza al autor del libro como un servidor íntimo para quienes la revelación es dada: Juan = IOANES. El autor da la descripción de una figura que dice ser similar al Hijo del Hombre, quien aparece en el medio de siete candelabros. Entre los detalles de esta figura que él describe hay un cinturón dorado alrededor de su pecho y una espada de doble filo emergiendo de la boca del Hijo del Hombre.

Hoy quiero concentrarme en ambas cualidades, la del oro y la del hierro. Ahora, traten de imaginar que estuvieran invitados a vivir en una ciudad situada en un país hecho totalmente de oro. Plantas y piedras, animales, calles, casas – todo de oro puro- ¿Les gustaría vivir en una ciudad así? Por mi parte, yo diría: no, gracias. Preferiría vivir en una casa sencilla y normal más que en un palacio dorado. ¿Por qué es esto así? ¿De dónde provendría el sentimiento de no ser honesto si me presentara en un entorno de oro? ¿Y de dónde proviene la otra sensación de hablar con la verdad cuando digo: “El hombre mismo es oro”? ¿No es esto una contradicción? ¿No me estaría permitido usar un cinturón dorado por ser un habitante del mundo espiritual (el mundo de oro)? ¿No debería yo estar vestido y ceñido conforme a mi origen? El oro mismo es una revelación de la verdad. Pero yo mismo no parezco estar en la verdad. La contradicción se encuentra dentro de mí. Esa es la razón de mis sensaciones contradictorias. Yo vivo las circunstancias de nuestra clase

de vida del presente. Por lo tanto, si llevara el cinturón dorado sería una mentira. Y ¿no hemos aprendido a usar los más preciosos bienes como un medio para mentir? ¿A quién me dirijo cuando digo Oh mi Dios? ¿A quién escuchamos de verdad cuando escuchamos los sonidos de los discos y los radios como intérpretes de la música de épocas doradas? Nos hemos acostumbrado a reunirnos en “asambleas” que llamamos “movimientos”; pero es difícil encontrar qué es lo que se mueve en ellas. (Si hubiera allí algo en movimiento, ¿en qué dirección se movería? ¿En la dirección del “oro de sus fundamentos”? lo que implicaría que se movería en dirección de la verdad.)

Bajo este punto de vista podemos llegar a comprobar una vez más: el oro parece ser una de las sustancias que siembran más dudas en nuestro tiempo. Pero no sólo en nuestro tiempo, Jesús pregunta en el evangelio: Cuándo fuiste a visitar a Juan el Bautista en el desierto ¿qué querías ver? Querías ver a un hombre en ricas vestiduras, en vestiduras doradas? A quienes usan vestimentas doradas hay que buscarlos en los palacios reales...

Ahora vuelvo con la espada de hierro. Hace más de 70 años vivió un niño pequeño que tenía alrededor de cinco años de edad. De su padre había recibido como regalo de cumpleaños una espada de madera y de su madre un cinturón en piel de cerdo para llevar su espada. Cuando la familia salía a dar un paseo el niño llevaba su espada así, en su mano derecha y apoyaba su mano izquierda así en su “cinturón dorado” de piel de cerdo. Tres meses más tarde, su madre estaba sentada en la cocina, llorando. El niño no sabía por qué. Estamos en guerra, dijo ella. La segunda guerra mundial había empezado. Era la primera vez que se combatía con el arma de las mentiras difundidas por radio. La palabra radial se ha convertido en una de las más efectivas armas para llevar mentiras al mundo. La palabra transmitida así no estaba hecha de hierro, salía de una boca electromagnética. Parecía una espada de hierro, que funcionaba más y más potentemente que las conocidas hasta el presente. Si se tratara de establecer quién es el que habla la palabra eléctrica, se encontraría que no es Nadie. Nadie hablándole a Nadie. Necesitamos el oro de la real y profunda comprensión para descubrir quién es nadie. Y el “hierro” puede ayudarnos para prepararnos para el futuro.

Alguien inventó la expresión, “para recordar el futuro”. Eso quiere decir para recordar lo que hemos perdido: los objetivos de nuestra encarnación. Estamos como alguien que salió en la mañana a trabajar y sembrar en el campo y se encuentra a sí mismo en un bar. ¿Cómo puede el hierro ayudar en situaciones como ésta? El hierro en comparación con el oro no es durable, no es imperecedero. En contacto con el agua rápidamente se arruina y se oxida. Tienes que calentarlo al rojo vivo. Necesitas un yunque y un martillo pesado y un fornido herrero para forjarlo, para hacer el hierro resistente y duradero. De la misma manera, también hemos de ser “forjados” durante nuestra vida en la tierra para que nos volvamos resistentes y duraderos. El hierro se convierte en una ayuda para luchar contra las fuerzas de los adversarios que nos hacen olvidar lo que originalmente queríamos. Nuestra auto-consciencia y nuestra habilidad para diferenciar están siendo violentamente atacadas por toda clase de entretenimientos, entretenimientos políticos, entretenimientos intelectuales, entretenimientos criminales, entretenimientos sensuales y otros, que son las principales fuerzas de la “palabra electrónica”. De esta manera podemos entender por qué la espada de hierro sale de la boca del Hijo del Hombre; pertenece a nuestros más altos objetivos llevar la palabra creadora en el mundo mientras hablamos y mientras tratamos de entender. El hierro lleva la Palabra que era en el principio, la palabra que era Dios, la palabra que se ha convertido en hombre. El hierro nos ayuda a descubrir con quién estamos conectados espiritualmente cuando hablamos. Tenemos que forjar la espada de hierro que puede llegar a ser lo suficientemente fuerte para ganar la batalla.

Por lo tanto, creo que ha llegado el momento en que la importancia de lo que se dice se está relegando cada vez más a un segundo plano, en vez de esto la pregunta que está surgiendo es: ¿Quién, en-

tre todos los nadie por descubrir, es él que está hablando? (Hablando incluye pensar y trabajar). ¿Con quiénes estamos realmente juntos? ¿De quiénes somos “Compañeros del Camino”? ¿Es realmente usted quien habla? La alegría del reconocimiento de la persona es la alegría de Cristo. (Juan 15). Vuelvo con el oro. Observen a un recién nacido de tres días, durmiendo plácidamente, sin llorar. Se parece a alguien diciendo: vengo de lejos. Si seguimos cuestionándolo: ¿de dónde vienes? Y, si el bebé pudiera hablar, tal vez respondería: Oh, vengo de una tierra conocida como el reino del sol, donde todo es de oro puro –plantas, piedras, animales, casas y calles- Y... si nos encontráramos con él ya hecho hombre y le formuláramos la misma pregunta, tal vez respondería: Vengo de una ciudad sucia, mis padres eran pobres y me echaron de la casa y me hice soldado. Si continuáramos escuchando su historia, probablemente oiríamos de peleas y crímenes, de peligros y de guerra. Finalmente nos hablaría de un sorpresivo encuentro con un hombre a quien había conocido en su ciudad, con quien se hicieron amigos y un día lo puso en contacto con alguien que era miembro de la Comunidad de Cristianos...

Ahora debo suspender mis relatos y espero que sepan lo suficiente de esa clase de historias de su propia experiencia de una niñez dorada que se torna en un destino de hierro. Espero que sepan también lo suficiente de las innumerables ocasiones en que la gente entra en contacto con una hermandad de ayudantes –espero que sepan de esos preciosos momentos- cuando encontramos el oro de nuevo, que ha sido transformado en una nueva cualidad con la ayuda del hierro. Pensando alrededor de esto vino a mi mente lo que se dijo a los niños en el servicio dominical. “Aprendemos con el propósito de comprender...”

¿Querría esto decir que aprendamos a transformar la cualidad del oro que conservamos de antes de nacer...?

“Aprendemos el propósito de trabajar en el mundo...”

¿Querría esto decir que aprendamos a unirnos con el espíritu del hierro para llevar los frutos de nuestra vida y nuestros hechos en el mundo, a donde maduren...?

“El amor entre los seres humanos vivifica todas nuestras obras...”

Pienso en un tiempo por venir en el que nuestro desarrollo humano llegue al punto donde el oro y el hierro trabajen unidos. Cuando cada uno de ellos, hierro y oro, pueda retener su fuerza original y hasta fortalecerla, cada uno con la ayuda del otro llegará la hora de la comprensión. Esta es la hora de “permanecer bajo”, bajo la verdad del oro y “permanecer bajo” las consecuencias de nuestros hechos, permanecer bajo ellos y portarlos.

Lothar Reubcke

Sacerdote en Berlín, Alemania

Hoy le saque la mugre a la muerte.

Limpie la habitación donde estuvo por última vez Nancy Cohen, un día antes de morir en el hospital. Desempolvo y fregué de cada rincón toda la mugre y rezagos dejados por un cuerpo que ya no servía a su propósito, que ya no obedecía a su amo. La bañera todavía aferraba en el drenaje los cabellos que fue perdiendo por los tratamientos y hoy, se empeño en no dejar pasar el agua, como pidiéndome que los liberara del todo, para que se fueran junto con su dueña.

Todo lo demás, todo quedo allí, todo en su lugar y limpio -para lo nuevo.

Le habían diagnosticado cáncer de pulmón, fase 4, terminal, hace casi dos años y entonces le dieron un par de meses de vida “como máximo”. La mujer vivió todo este tiempo, con una humildad y dignidad cuya decima parte quisiera yo tener, no sólo si me tocara vivir lo que ella, sino cada día de mi vida. Una mujer que nunca dejó de sonreír y decirme algo amable aun en sus peores días. Un ser especial que echaré de menos.

Hoy le saqué la mugre a la muerte. Una vez más tuve el honor de limpiar lo que otro ser humano deja a su paso por la vida.

Qué trabajo el mío!

Saludos

Ana Ornano

<anaornano13@hotmail.com>

Revista Editada por la Comunidad de Cristianos de Lima.

Parque El Ovalo de San Isidro 250, Lima 27 Perú.

La Revista se edita 4 veces al año para cada festividad. Próxima edición para el mes de Diciembre con este número terminamos la edición de las Conferencias de Oro Vivo.

Pueden enviar sus contribuciones a <comunidandonos@gmail.com>

Cierre de edición: 15 de Diciembre del 2012

Corrección: Marcela Cubas, Arte: Rodrigo Mimica, Taller de Arte de los Colores del Culto de la Comunidad de Buenos Aires, Oscar Menéndez

Responsable de la Edición: Chari Yi

Visitar nuestra página web: www.lacomunidaddecristianos.org